

África no es impotente

Era hora que los obispos africanos hablaran de esta manera, duro contra los corruptos dentro y fuera



del continente. Pero tampoco dejaron de elogiar todo lo bueno y cristiano que se ven allá. En algunos pasajes pronunciaron palabras muy alentadoras como para levantar a ese parálítico que hoy por hoy, lo digo con mucha pena, es África. El texto final revela un estilo propio de los líderes religiosos cuando quieren ser duros; elogian, animan y luego fustigan con toda vehemencia. Muy bien sus excelencias porque los males que ocurren en el África requieren un lenguaje así, firme y duro.

Veamos algunas afirmaciones de este Sínodo que de mi modo de ver aportaría mucho a la iglesia y la sociedad africanas si se ponen en práctica.

1. **“África no es impotente. Nuestro destino todavía está en nuestras manos. Todo lo que ella pide no es más que el espacio para respirar y prosperar”.**

Hay muchos que ya sentenciaron a África, le compraron hasta el ataúd. Otros africanos como en muchos países del tercer mundo tienen sus ojos puestos en el Norte, como que la salvación viniera de allá. Se entiende esta posición porque los problemas que enfrenta este continente son tan complejos como para desanimar a cualquiera. Pero África no se rinde. Con los recursos humanos y materiales que tiene puede salir de ese pantano. África no está acabada, no es impotente. Bien dicho señores obispos. No son palabras de aliento nada más sino es la pura verdad. Es más, creo que a los obispos se les olvidó que el espacio para respirar y prosperar ya lo tenemos, de pronto lo que nos hace falta es hacer uso de todos los espacios que tenemos para progresar.

2. **África, ¡levántate, toma tu camilla y anda! (Jn 5,8)**

Con estas palabras los prelados reconocen que hoy por hoy el parálítico se llama África. Para mí este renglón es lo más importante que han dicho los obispos para África en la asamblea. Son palabras que dan vida a todo un continente paralizado por el fantasma del **no podemos**. Toda esa mediocridad africana podría tener su causa no tanto en la falta de dólares o espacio para respirar y

prosperar sino por falta de suficiente autoestima. Aquel paralítico de Juan no era en realidad un enfermo sino un vencido, un desalentado que no necesitaba drogas sino gritos de ánimo. Antes, muchos lo habría visitado en su lecho para sobarle la cabeza con lastima dejándole por seguro una limosna. Jesús hizo todo lo contrario, ni limosna ni lastima sino le pegó unos gritos recordándole que Sí podía caminar y que era hora a que se levantara de ahí.

3. ¿Cómo se puede estar orgullosos de gobernar sobre un caos semejante? ¿Qué decir de nuestro tradicional sentido africano de vergüenza?

Dos preguntas que los obispos le hacen a los políticos africanos fracasados y que lo único que le han aportado a sus paisanos es el caos. Bien escogida las dos palabras: Caos y la no vergüenza. Los africanos queremos políticos que no nos conduzcan al caos y que tengan la vergüenza no tanto africana sino humana de renunciar cuando toca. Los políticos del Norte cuando ocasionan el CAOS en sus países renuncian inmediatamente por VERGUENZA, mas en el África la presencia de la primera (caos) y la ausencia del último (vergüenza) parecen ser los requisitos para gobernar. Casi todos los golpes de estado en Africa se debieron al cansancio de los pueblos de ver tanto caos y sin razón de sus lideres. Es sabido que hace 50 años atrás varios países africanos como Kenya tenían un per cápita mas alto que Indonesia y Singerpól, pero hoy estos últimos son países que sus economías competen con las de China y Estados Unidos y los africanos sumidos todavía en el pantano del caos. La explicación la da los obispos, las sinvergüencerías en la administración.

4. El Sínodo se entristece en señalar que la situación de más de un país africano sigue siendo vergonzosa.

Sigue siendo vergonzosa porque hace rato los que mandan perdieron la vergüenza, porque noche y día meditan en cómo perpetuarse en el poder. Para muestra un botón tenemos a Somalia que lleva años y años de guerra sin sentido. Creo que hoy por hoy es el país mas pobre del mundo. Pero me alegro mucho que los propios obispos lo hayan dicho porque algunos africanos niegan rotundamente que la situación africana sea tan vergonzosa. Dicen que África no es tan pobre y que la gente allá está bien, mas felices además que los del Norte. Critican las imágenes que dan vuelta al mundo a diario de niños africanos muriéndose de hambre y pueblos enteros inmersos en la miseria pura como solo un montaje yanqui. A estos hermanos nuestros los invitamos a que escuchen lo que dicen los obispos.

5. El Sínodo felicita calurosamente a aquellos países africanos que han emprendido el camino de una verdadera democracia. Estos están ya mostrando los buenos resultados que produce el hacer bien las cosas.

Los obispos no mencionaron estos países pero se sabe muy bien de Ghana. Un pequeño país de África negra que en materia de democracia están haciendo muy bien y su economía marcha viento en popa. Por esta razón el presidente Obama en su primera visita a la África negra aterrizó en Accra sorprendiendo a todos porque se esperaba que visitara primero a Nairobi. Un gesto para pellizcar a las otras naciones que el camino de progreso se llama democracia. Otros países africanos que hacen bien en sus economías son: Argelia, Sudáfrica, Egipto, Namibia, Tunes etc.

6. Se dice que la cuna del género humano se encuentre en África. Nuestro continente tiene una larga historia de grandes imperios y de civilizaciones ilustres.

No es que - se dice - sino que es la cuna. En África nació la humanidad por ello el mundo es afrodescendiente. Es un error que cometemos todos los días cuando nos referimos solo a los negros latinos como afrodescendientes. Los europeos y americanos también son afrodescendientes. Lo que no sabemos contestar hasta el sol de hoy es qué pasó con estos imperios y civilizaciones ilustres. Por qué será que en el África hoy no hay rastros de estas civilizaciones. De pronto la respuesta esta en lo que hemos señalado antes, el amor al caos y la

falta de la vergüenza humana en nuestros líderes. Por otro lado, algunos afirman que la civilización África fue académica y artesanal mientras el Norte se civilizo primero en armamento. Con armas en la mano secuestraron el legado africano.

7. A los grandes poderes de este mundo les dirigimos una súplica: tratad África con respeto y dignidad. África desde hace tiempo reclama un cambio en el orden económico mundial en cuanto a las estructuras injustas acumuladas que pesan sobre ella.

Es un golpe contundente de los obispos en otra fuente de los males que aquejan África. Muchos poderosos ayudan África y es cosa buena que lo hagan pero se sabe también que algunos tratan África como si fuera un gran basurero suyo. Botan lo que ellos no necesitan pero lo hacen como donación. Sabemos también que utilizan a nuestra gente para experimentos de drogas y otras pruebas científicas. Algunos aprovechan la pobreza de nuestras niñas para reclutarlas en la prostitución. Existen casos donde se ha enviado al África alimentos ya pasados. Los chinos son famosos por su mercancía baratón que no sirve toda la llevan al África.

En cuanto al orden económico creo que nunca habrá un cambio para favorecer África. Lo que África tiene que hacer es preparar economistas que puedan sacarle provecho a este mismo orden económico como lo han hecho otros países como Brazil, Chile, Vietnam, Indonesia etc. Esperar hasta que cambien el orden económico sería condenarse a camilla por vida.

8. Por desgracia, muchos católicos en puestos de prestigio no han respondido adecuadamente al ejercicio de sus cargos. El Sínodo invita a estas personas a que se arrepientan o a que dejen el escenario público y que así dejen de perjudicar al pueblo y de crearle mala fama a la Iglesia Católica.

No basta solamente que se retire sino que respondan ante la justicia por sus actos. La corrupción es otro virus que Africa todavía no le encuentra su ampolla. Por ella no funciona la democracia, las instituciones agonizan, hay hospitales pero sin droga, hay colegios pero sin profesores, hay llaves de agua pero sin agua, hay leyes pero muertas, hay policía pero solo para recibir soborno etc. Ahora bien, ellos no van a dejar el escenario publico por propia voluntad, lo que hay que hacer en la iglesia es concientizar a los pueblos para que no devuelvan al poder esa clase de católicos.

9. Ecclesia in Africa manifestaba la esperanza de que salieran en África políticos y jefes de estado santos. Por supuesto, este no es un deseo vano. Es estimulante que la causa de canonización de Julius Nyerere de Tanzania ya esté en marcha. África necesita santos en puestos políticos relevantes:

La santidad entendida como pensar y obrar bien es lo que exactamente le hacen falta a nuestros gobernantes. El caos que vive el continente es una muestra que nuestros dirigentes ni piensan ni obra bien. Tampoco creo que Ndugu Nyerere que era un gran hombre sin duda, serviría hoy como modelo de liderazgo que necesita África. Lo que muchas veces no se dice de Nyerere es que cuando se retiró del poder dejo a Tanzania en absoluta podredumbre. Fuimos mas pobre en tiempo de Nyerere que hoy. En Tanzania la gente hacia filas en las tiendas para conseguir una libra de azúcar, harina, aceite etc.

10. Vuestro ejemplo de vida juntos y en paz, superando las barreras tribales y raciales, puede ser un imponente testimonio para los demás. Ello lo demuestra, por ejemplo, cuando acogéis con alegría a cualquier persona que la Santa Sede nombra como obispo vuestro, sin hacer distinciones por el lugar de nacimiento.

Son palabras dirigidas al clero africano. Es una muestra de lo difícil que es para África erradicar el cáncer del tribalismo. Si a los propios sacerdotes con toda la formación académica - espiritual que tienen no logran de superar las barreras tribales, se puede imaginar lo difícil que es para la

gente del común. Siendo africano confieso que nunca supe que a veces los sacerdotes vetan a los obispos que no son de sus pueblos. Lo mismo que pasa en la política pasa también en la iglesia. El problema de la iglesia siempre ha sido la coherencia. Le exigimos al mundo justicia, paz, igualdad, reconciliación etc y nosotros no lo somos, le exigimos democracia y buen gobierno, vaya a ver como nos gobernamos nosotros, le exigimos fraternidad y nosotros no somos capaces de recibir un obispo que no es de aquí. El día que los sacerdotes vivamos JUNTOS y en PAZ no habría necesidad de predicar mucho para convencer.

11. Cada obispo tiene que plantear las cuestiones de la reconciliación, la justicia y la paz como una importante prioridad en la agenda pastoral de su diócesis.

Lo que indica que los obispos quieren que esto no quede solo en un folleto bonito sino que debe ser operativizado. Y ojala que así sea que cada obispo ponga las pilas y ejecute el propósito de R.J y P en su provincia. Algunos piensan que este sínodo ha traído esperanza en África, yo creo que en esto hay que ir despacio. En la iglesia, nos emocionamos mucho con documentos bonitos pero nos cuesta bastante aterrizarlos. Ellos han dicho cosas valiosas que solo cuando las trabajemos podremos hablar de esperanza porque no se olviden que entre dicho y hecho hay mucho trecho.

12. La Iglesia en África acoge con alegría la invitación que se ha hecho en el aula del Sínodo para una colaboración 'sur-sur' Después del resquebrajamiento de la Unión Soviética y la caída del muro de Berlín mas el surgimiento del fenómeno globalización, el mundo se ha convertido en un pequeño pueblo. Lo que necesita hoy la iglesia africana y los países africanos no son los polos Norte o Sur sino en encontrar aliados honestos que vibran por ver al continente negro caminando en sus propios pies. Luego que nuestros aliados sean del norte o del sur importa menos.

13. Nos provoca y nos anima el proverbio africano que dice que "un ejército de hormigas bien organizadas puede abatir a un elefante".

Con este proverbio los obispos pretenden convocar a todos los africanos a la unidad. Es una formula sabido por los débiles para vencer pero que funciona mejor en el reino animal que en el humano. En Africa la unidad es una realidad todavía más remota porque el africano defiende más su tribu que la verdad. Así nunca habrá unión. Por otro lado, para que haya unión es necesario que haya un caudillo, un Moisés, alguien que convoque y organice las fuerzas de la unión. Ese líder África todavía no lo ha parido o no sabe que ya lo ha hecho.

14. Estamos convencidos de que la primera y específica contribución de la Iglesia a los pueblos de África es la proclamación del Evangelio de Cristo.

En America latina la teología de Liberation fue un esfuerzo notable y elogiado de proclamar el Evangelio de Cristo a la realidad latina. En África no habido semejante intentos. Nuestro Anuncio del Evangelio subraya mas la doctrina, los sacramentos y la Ley a veces dicen que somos más romanos que Roma. El Evangelio hasta hoy no le ha dicho mucho al africano porque no se ha aterrizado. Las fuertes creencias en brujería y hechicería son muestras de que el Evangelio esta todavía en pañales. Se necesita un Evangelio que cambie conciencias y levante al paralítico.

Padre Lyimo Gervas - Misionero de la Consolata en Cali
